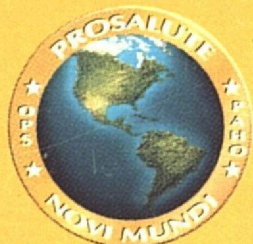




MINSA



OPS



OAS



INCAP



UNICEF



MOST / USAID

SITUACION DEL PROGRAMA DE FORTIFICACION DE ALIMENTOS AÑO 2001



Nicaragua
Junio, 2002

Créditos

AUTORIDADES DEL MINISTERIO DE SALUD

Lic. Lucía Salvo Horvilleur
Ministra de Salud

Lic. Margarita Gurdíán
Vice-Ministra de Salud

Dr. Enrique Alvarado
Secretario General

Dra. Aurora Velásquez
Coordinadora Comisión Nacional de Micronutrientes

DOCUMENTO ELABORADO POR

Dra. Gloria Elena Navas, Coordinadora CT OPS/INCAP
Lic. Mario Lacayo, OPS/INCAP
Dr. Antonio Largaespada, Secretario Técnico CNM

ASESORIA TECNICA

Dr. Omar Dary, INCAP
Lic. Carolina Martínez, INCAP
Dra. Ivette Sandino, UNICEF
Dra. Alejandra Boshe, USAID
Dra. Josefina Bonilla, Proyecto MOST/USAID

MONITOREO EN PLANTELES Y EXPENDIOS

Lic. Edgardo Pérez, Director Control de Alimentos
Lic. Gustavo Rosales, Control de Alimentos
Lic. Mayling Centeno, Control de Alimentos
Lic. Clara Ivania Soto, Control de Alimentos

VIGILANCIA EN HOGARES

Departamento de Nutrición del Ministerio de Salud (**MINSa**)
Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos (**INEC**)
Equipo Coordinador **ENDESA** 2001

PROCESAMIENTO Y ANALISIS DE MUESTRAS

Dr. Alcides González, CNDR
Lic. Carlos Morales, CNDR
Lic. Fátima Juárez, CNDR

Presentación

Nicaragua, en el marco de la política de la Seguridad Alimentaria y Nutricional, continúa con la estrategia de promover la producción y consumo de alimentos fuente de los micronutrientes deficitarios en la población nicaragüense, para combatir uno de los problemas más importantes de salud pública: la deficiencia de Vitamina A, Hierro y Yodo. En esta tarea no podemos dejar de mencionar la excelente coordinación de las agencias de cooperación internacional, como la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), la Iniciativa de Micronutrientes (MI), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), y el Proyecto MOST/USAID, quienes han acompañado los esfuerzos que el Ministerio de Salud (MINSAL) y la Industria Alimentaria Nacional han desarrollado para mantener los programas de fortificación de alimentos.

En julio de 2001, se publicó el primer informe anual de la situación de alimentos fortificados correspondiente al año 2000, el cual proporcionó resultados alentadores, ya que los niveles de cobertura alcanzados para este período, fueron de 92% para la sal, 83% para la harina de trigo y 85% para el azúcar, a pesar de que la fortificación de este último alimento apenas iniciaba.

La divulgación de esta información a todos los niveles de la sociedad, permitirá sensibilizar y motivar a tomadores de decisión, productores y consumidores acerca de la magnitud y trascendencia de estas deficiencias y de sus estrategias de prevención y control.

Con el firme propósito de prevenir y controlar las deficiencias de micronutrientes, los esfuerzos para la continuidad del programa de fortificación de alimentos se han mantenido firmes, lo que se confirma con la aprobación de las Normas Técnicas de Fortificación de la Sal y el Azúcar en julio de 2001, estando en proceso de aprobación la Norma Técnica de Fortificación de la Harina de Trigo (unificada para la región centroamericana). En la actualidad se introdujo a la Asamblea Nacional el anteproyecto Ley de Fortificación de la Sal con Yodo y Flúor, estando pendiente su dictamen y aprobación.

Con el objetivo de dar permanencia a la vigilancia de los alimentos fortificados e intensificar las actividades de inspección y monitoreo de los mismos, el INCAP logró por un año más el apoyo técnico y financiero de la Iniciativa de Micronutrientes del Canadá (MI), con apoyo del Ministerio de Salud y a través de la Comisión Nacional de Micronutrientes, la cual se ha comprometido a coordinar las acciones para la eliminación de las deficiencias por micronutrientes en el país. Como producto de ese proyecto, se ha preparado este segundo documento, dando continuidad a la práctica de publicar un informe anual de la situación del programa de fortificación de alimentos.

Dra. Aurora Velásquez
Coordinadora de la CNM

Dr. Patricio Rojas
Representante OPS/OMC

Dr. Juan Aguilar
Representante UNICEF

Introducción

La fortificación de alimentos en Nicaragua inició en 1978 con la yodación de la sal, para prevenir y controlar el bocio endémico, que de acuerdo a una encuesta realizada por el Ministerio de Salud y el INCAP, afectaba seriamente a los y las nicaragüenses. La efectividad de esta estrategia se reflejó en la reducción de esta deficiencia en más del 60%, según datos de 1981.

A partir de los resultados de la I Encuesta Nacional de Micronutrientes del año 1993, el estado nicaragüense y el sector privado han desarrollado conjuntamente programas integrados de fortificación de alimentos, suplementación y educación nutricional, tendientes a controlar y prevenir las deficiencias de vitamina A y de hierro, las cuales han constituido problemas de salud pública de gran magnitud para la salud y nutrición de la población, sobre todo en niños y mujeres en edad fértil.

En 1994, el MINSA, preocupado por la severidad de la deficiencia de vitamina A y de la anemia, decidió implementar con el apoyo de la CNM y de las agencias internacionales de cooperación, la distribución de suplementos de vitamina A como una medida de urgencia para elevar los niveles de esta vitamina en la niñez, así como de suplementos de hierro a las embarazadas y a los niños para prevenir y controlar la anemia.

Mediante un convenio entre el Gobierno y la Industria Harinera en 1997, se inició la fortificación de la harina de trigo con hierro, ácido fólico y vitaminas del complejo B; y en la zafra de 1999-2000, se inició la fortificación del azúcar con vitamina A, como resultado de un acuerdo histórico entre el sector público y privado.

La fortificación de alimentos es una de las principales estrategias contempladas en el Plan Quinquenal de Micronutrientes 1996-2000, para contribuir a la mejoría del estado nutricional de los micronutrientes deficitarios en los grupos poblacionales vulnerables, estrategia que se ha desarrollado con éxito, gracias a los esfuerzos concertados de la industria de alimentos, gobierno y sociedad civil, con el acompañamiento de las agencias de cooperación externa.

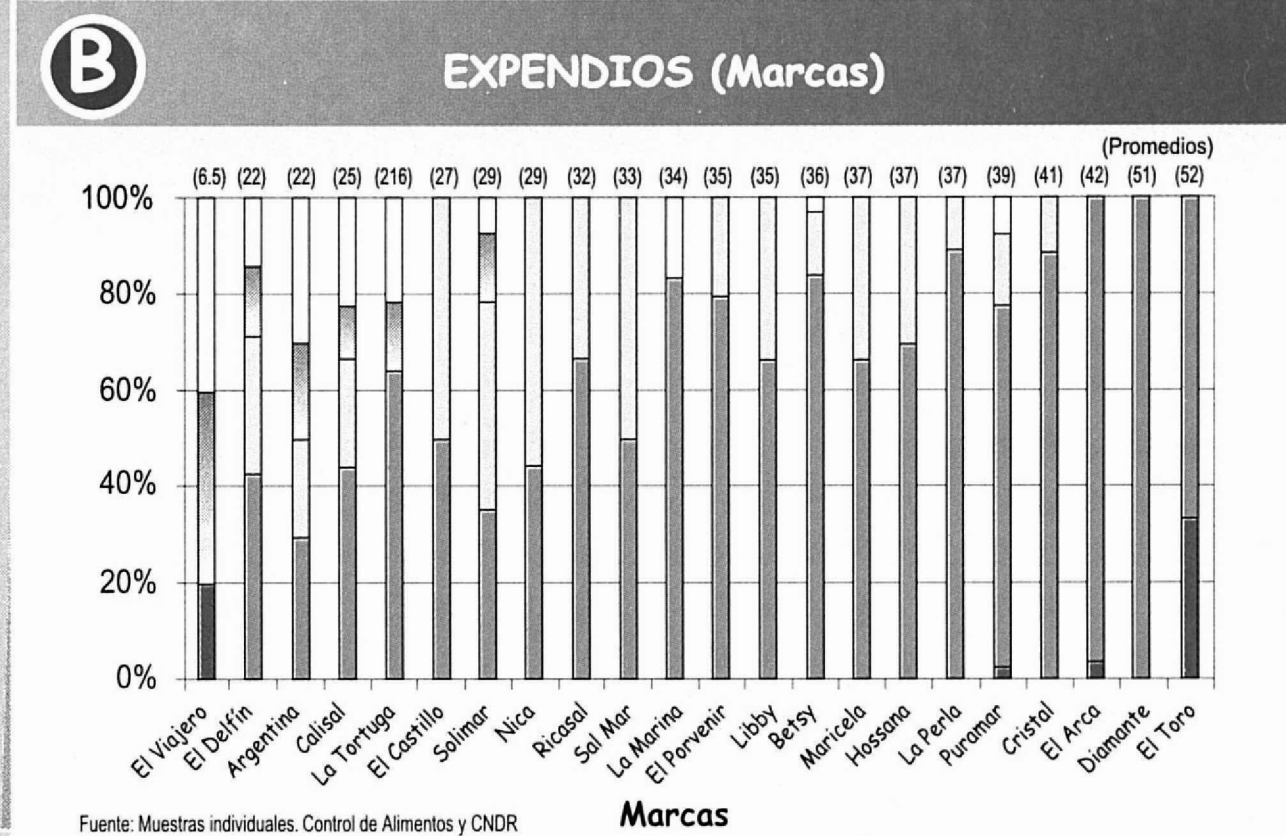
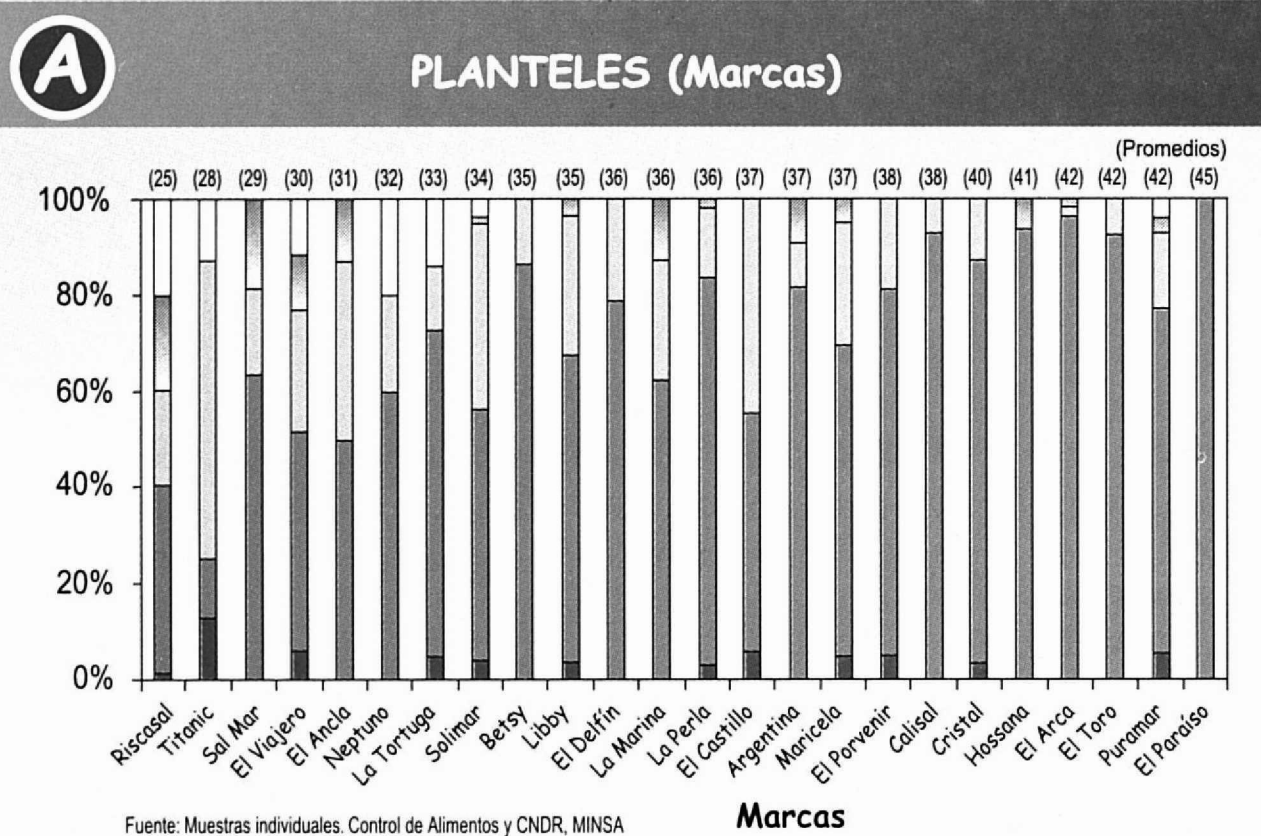
Este documento describe la situación de los alimentos fortificados en la encuesta de hogares del año 2001 en Nicaragua. Asimismo, se presenta información correspondiente al monitoreo de la sal, harina y azúcar fortificados con yodo, hierro y vitamina A respectivamente, tanto en planteles como en sitios de expendio.

Los datos provenientes de las actividades sistematizadas de inspección y monitoreo en planteles y centros de expendios, están bajo la responsabilidad del Departamento de Control de Alimentos del Ministerio de Salud.

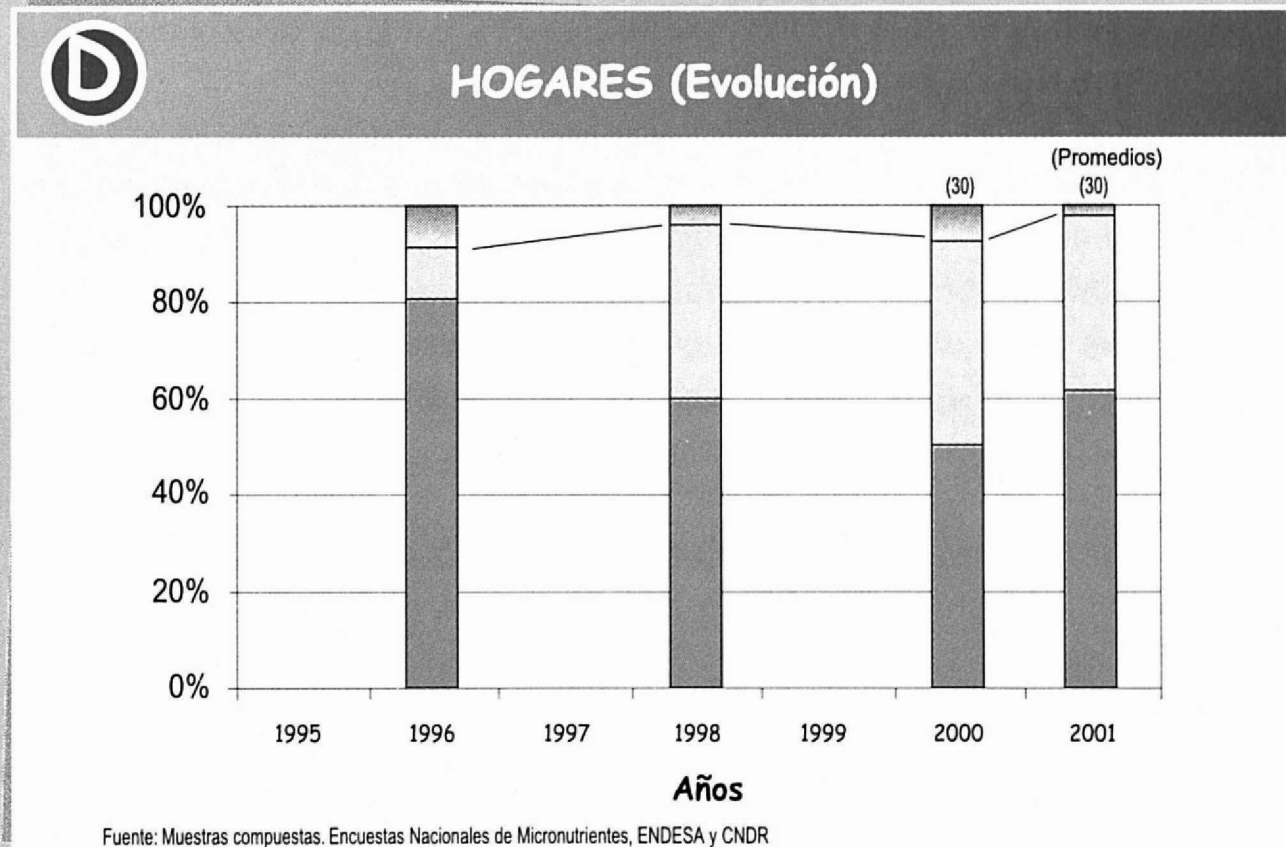
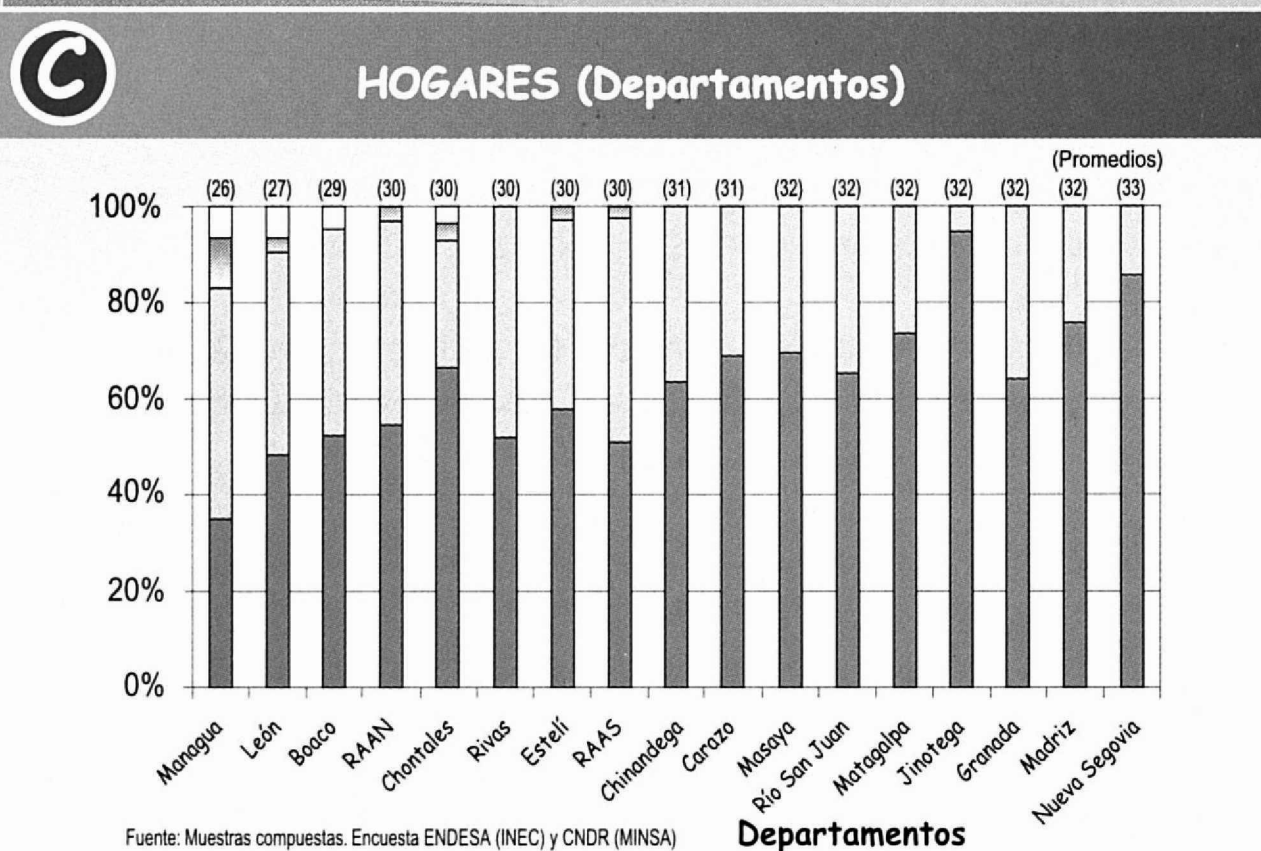
La encuesta de hogares correspondiente al año 2001, se llevó a cabo a través de ENDESA, con la participación y apoyo de INEC, y bajo la responsabilidad y conducción del Departamento de Nutrición del MINSA.

A partir del 2002, se inicia en el país, el Sistema Integrado de Vigilancia de las Intervenciones en Nutrición (SIVIN). Este sistema integra las acciones que desarrolla el MINSA en materia de nutrición, formando la Encuesta de Hogares parte del mismo, lo que apoyará la toma de decisiones de forma sistemática y oportuna.

FIGURA No. 1: SAL - 2001



Yodo (mg/kg) ■ >60 ■ 30-59 ■ 20-29 ■ 15-19 ■ <15



Fortificación de Sal con Yodo

El primer programa de fortificación de alimentos establecido en Nicaragua fue la adición de yodo a la sal. Este se remonta a 1978. Aunque en Centroamérica, Nicaragua fue el último país en iniciar esta actividad, se ha venido operando aceptablemente ya que con ello se previene y controlan los desórdenes por deficiencia de yodo. Este proceso ha continuado a pesar de las limitaciones que en determinados períodos han debilitado este programa, mediante la voluntad política del gobierno, la participación activa del sector salinero y la coordinación intersectorial e interagencial, quienes han aunado esfuerzos para su permanencia exitosa en el tiempo.

Recientemente, el MINSA, en coordinación con la industria salinera y UNICEF, se encuentra avocado a la tarea de consolidar la producción de yodocal en el país. En la II ENM se encontró que el 51.1% de las muestras de orina en niños de 6-9 años tenía niveles deficientes de flúor. Este resultado refleja la carencia de flúor en la dieta de los niños lo que justifica la necesidad de viabilizar la fortificación de la sal con yodo y flúor como una medida de salud pública.

La evaluación de los resultados del monitoreo en planteles y expendios, se basa en la norma técnica, la que establece que el contenido de yodo en la sal debe tener de 30-60 mg del micronutriente por kg de sal. A nivel de hogares, el criterio de éxito se mide con la concentración mínima de yodo que debe contener la sal para que exista una respuesta biológica adecuada, la cual está establecida en 15 mg de yodo por kg de sal.

VIGILANCIA EN PLANTELES Y EXPENDIOS

Se recolectó 782 muestras individuales a través de los equipos técnicos de Control de Alimentos y el SILAIS León. De este total, que corresponde a 24 marcas diferentes, se encontró que el 76.1% cumplen con los niveles que

establece la norma (30-60 mg/kg) y 23.9% a valores menores pero por encima de cero, lo que nos indica una cobertura del 100% (Panel A). En expendios el total de marcas encontradas fue de 22 y la cantidad de muestras individuales colectadas fue de 265, de las cuales el 72.8% presentó concentraciones de yodo con valores de acuerdo a la norma establecida (Panel B), con una cobertura del 93.6%.

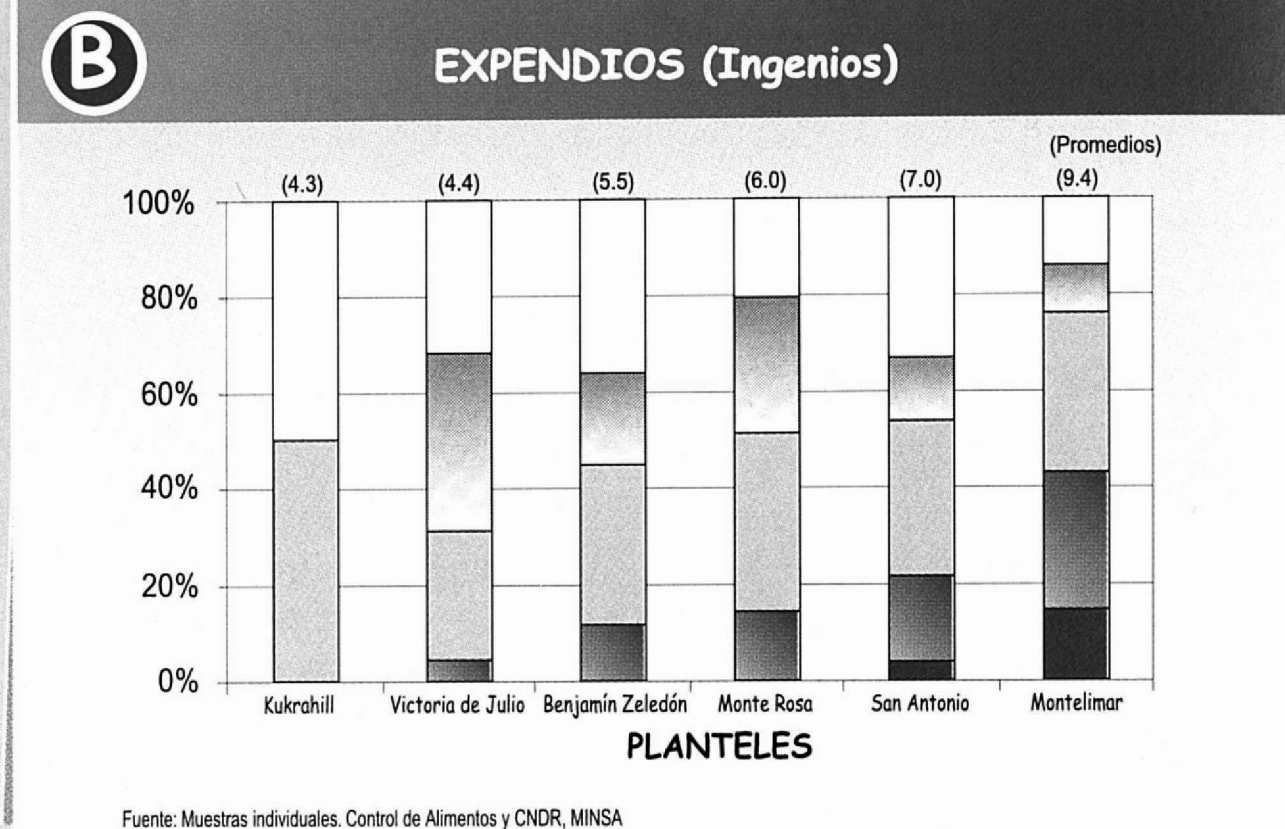
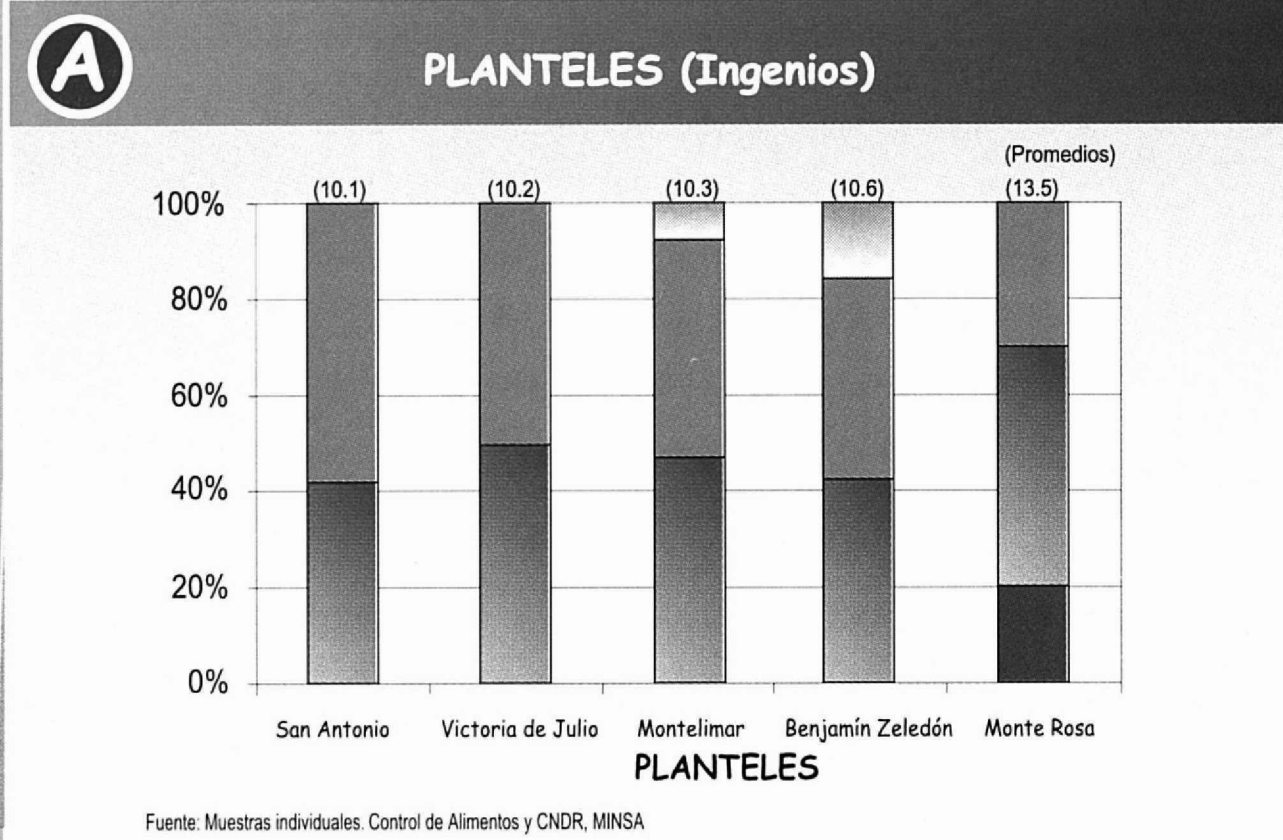
VIGILANCIA EN HOGARES

El Departamento de Nutrición encontró que el 98.3% de las muestras presentaron un contenido de yodo arriba de 15 mg/kg, que es el mínimo aceptable (Panel C). Mundialmente se ha establecido como exitoso, un programa que alcanza estos niveles al menos en el 90% de muestras de sal en hogares. Sólo los departamentos de Managua, León, Boaco y Chontales mostraron valores menores de 15 mg/kg pero por encima de cero (Panel C). El promedio nacional en hogares para 2001 del contenido de yodo en sal fue de 30.2 mg/kg.

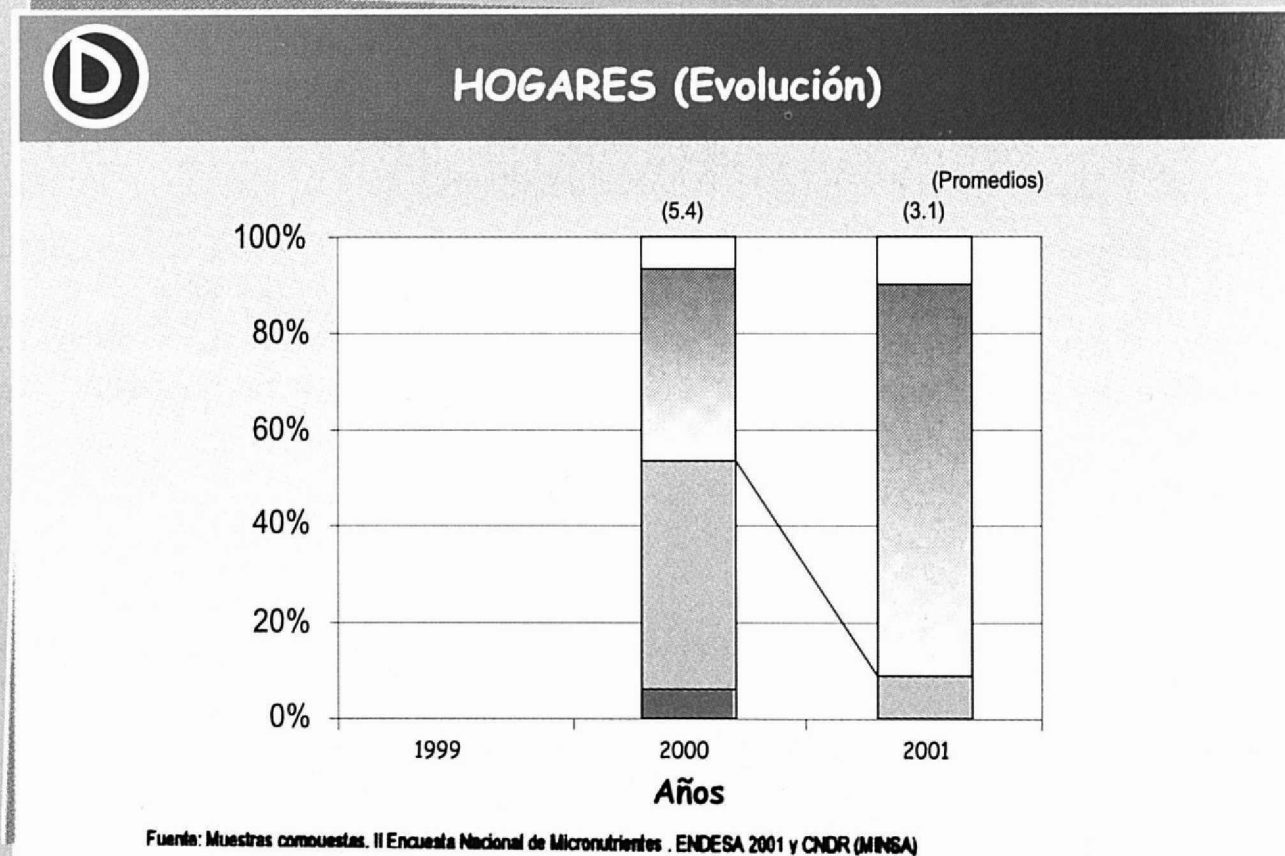
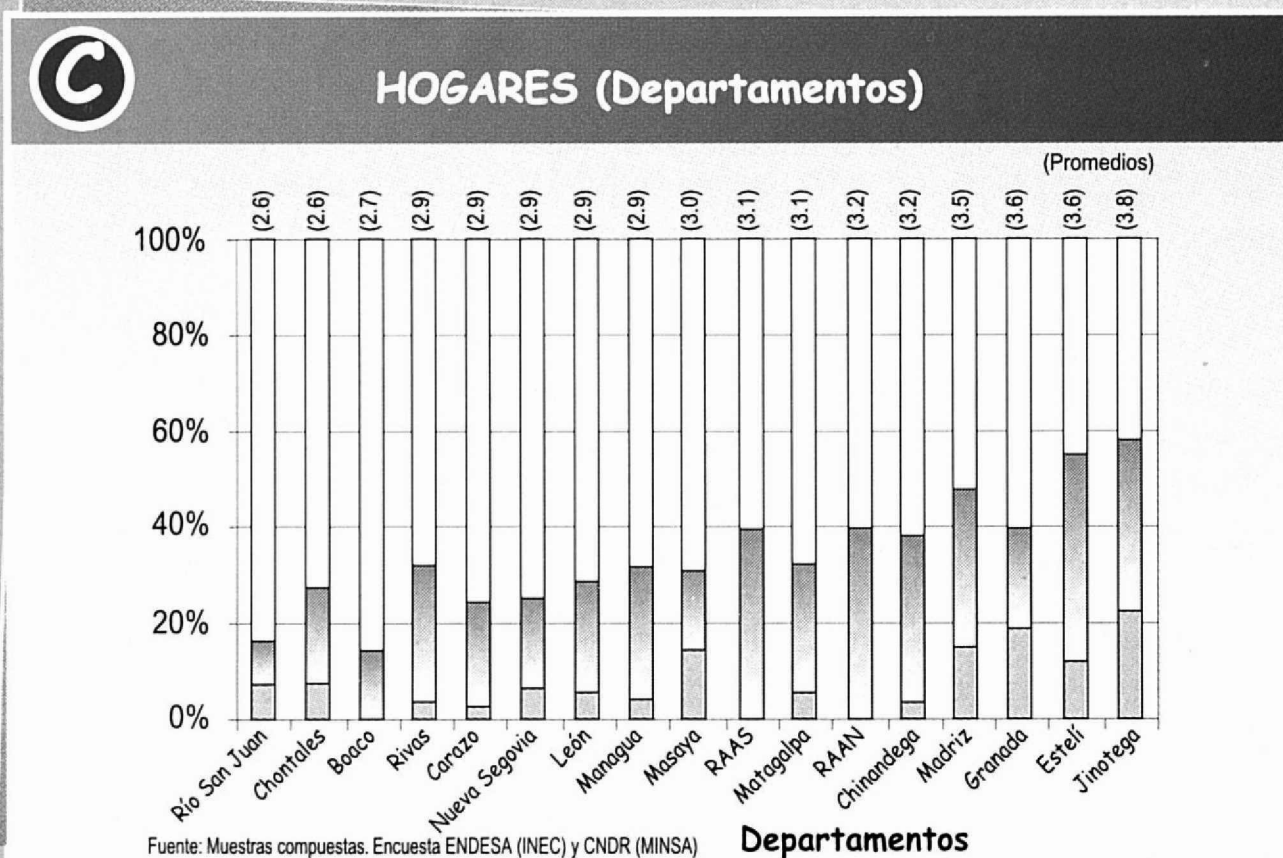
Estos resultados muestran que el programa de fortificación de la sal en Nicaragua funciona mejor que en los años 1996, 1998 y 2000 (Panel D). Sin embargo, en algunas regiones del Pacífico y Centro del país, sobre todo del área rural, existen grupos de población (un 13.4% según la ENM 2000) que están a riesgo de deficiencia de yodo.

Se puede afirmar que es prioritario el fortalecimiento de la inspección y monitoreo de la sal a nivel nacional, departamental y municipal, tanto en planteles como en expendios y hogares, para continuar con éxito el proceso de yodación de la sal.

FIGURA No. 2: AZUCAR - 2001



Vitamina A (mg/kg) ■ >20 ■ 10-19 ■ 5.0-9.9 ■ 3.5-4.9 ■ <3.5



Fortificación de Azúcar con Vitamina A

El azúcar empezó a fortificarse en el año 1999 cuando inició la zafra 1999-2000, siendo una experiencia relativamente nueva en el país. Desde entonces se han mejorado los sistemas de mezclado y dosificación tomando en cuenta las condiciones físicas y químicas del ambiente y del micronutriente. Datos de la II Encuesta Nacional de Micronutrientes en el 2000 y más recientemente, la Encuesta de Demografía y Salud en 2001, revelan que el 99.3% de las familias nicaragüenses, utilizan azúcar fortificada con vitamina A para endulzar sus alimentos constituyendo una de las principales fuentes de este micronutriente para la población.

La evaluación de los resultados del monitoreo en planteles y expendios, se basa en la norma técnica, la que establece que el contenido de vitamina A en azúcar debe tener 5-25 mg del micronutriente por kg de azúcar. A nivel de hogares, el criterio de éxito se mide con la concentración mínima de vitamina A que debe contener el azúcar para que exista una respuesta biológica adecuada, la cual está establecida en 3.5 mg de la vitamina por kg de azúcar.

MONITOREO EN PLANTELES Y EXPENDIOS

Se realizó monitoreo del azúcar en planteles que funcionan en el país, se analizó un total de 62 muestras de las cinco marcas encontradas (Panel A), se observó que el 100 % cumplía con el mínimo estipulado de 5 mg/kg. En expendios, se hizo análisis a un total de 213 muestras de 6 marcas diferentes y se encontró que el 51.2% de las muestras cumplían con el mínimo estipulado de 5 mg/kg, y el 100% mostró la presencia del micronutriente (Panel B). El

promedio nacional del contenido de vitamina A en el azúcar de las muestras con el micronutriente fue de 6.3 mg/kg, confirmando que la industria azucarera y las entidades involucradas, han cumplido con su compromiso de continuar con el programa de fortificación.

VIGILANCIA EN HOGARES

La encuesta de hogares reveló que sólo el 35% de las muestras tenía niveles superiores a 3.5 mg/kg (Panel C). Tomando en cuenta este parámetro, la encuesta evidenció que de 555 muestras analizadas, un 35% contiene niveles aceptables del fortificante, el resto de las muestras están por debajo de este valor pero por encima de cero. Preocupa la situación de los departamentos con menor eficiencia del programa, siendo los siguientes: Río San Juan, Chontales, Boaco, Rivas, Carazo y Nueva Segovia. Con resultados intermedios se encontró a Managua, Matagalpa, RAAN, RAAS y Chinandega. La mejor eficiencia (Panel C) se encontró en Madriz, Estelí y Jinotega.

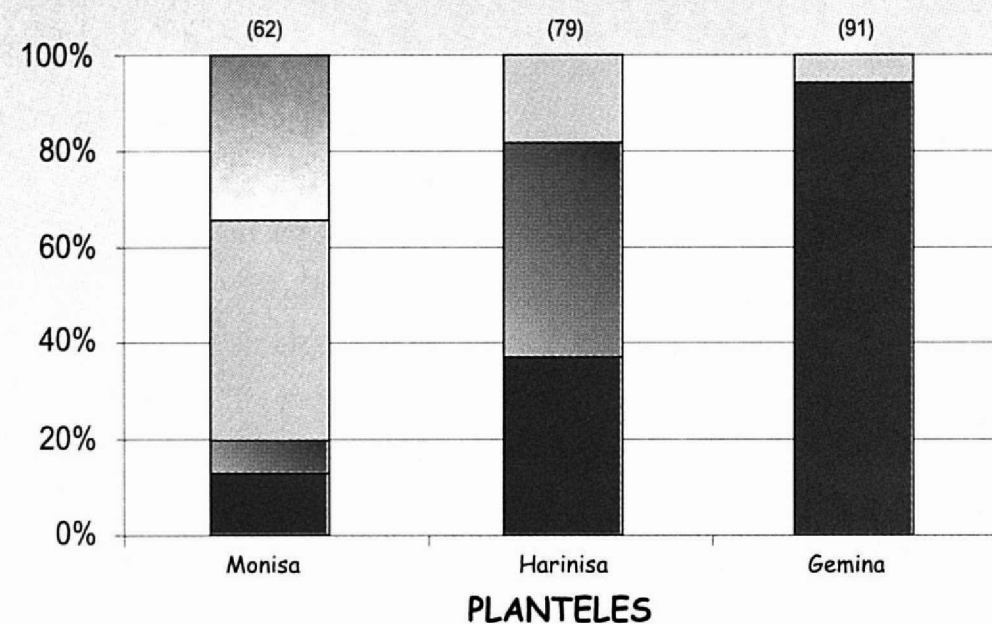
Los resultados obtenidos tanto del monitoreo en industrias y expendios indican que hay un cumplimiento adecuado de la norma técnica. Durante este año, el promedio nacional del contenido de vitamina A en el azúcar a nivel de hogares fue más bajo (3.1 mg/kg) (Panel D).

Debido a que sólo el 35% de las muestras cumplían con este criterio, se hace necesario revisar los sistemas de comercialización para identificar obstáculos y tomar decisiones inmediatas con alto nivel de prioridad.

FIGURA No. 3: HARINA DE TRIGO - 2001

A

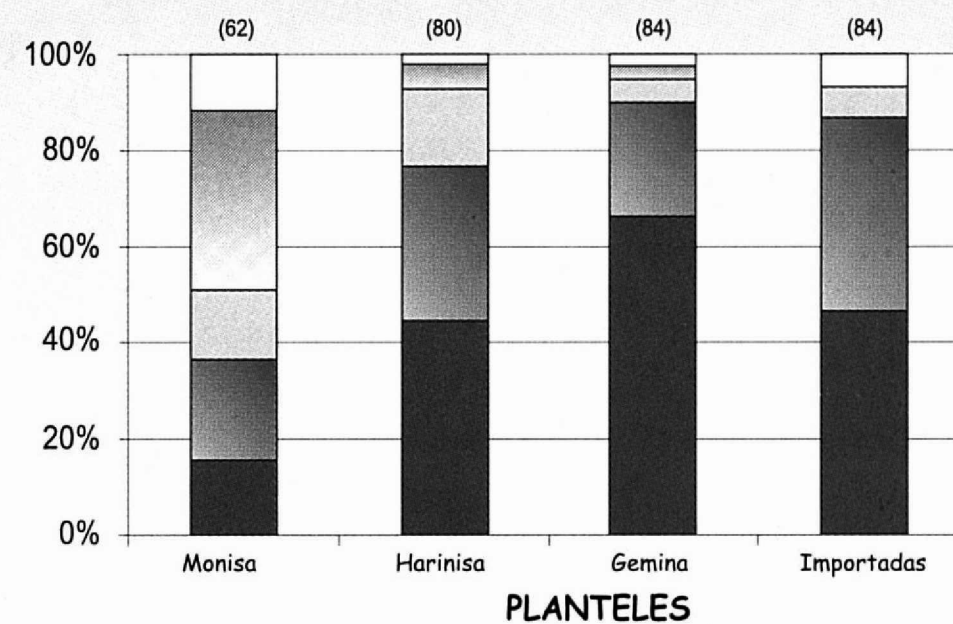
PLANTELES (Molinos)



Fuente: Muestras individuales. Control de Alimentos y CNDR, MINSA

B

EXPENDIOS (Molinos)



Fuente: Muestras individuales. Control de Alimentos y CNDR, MINSA

Hierro (mg/kg)

>85

70-84

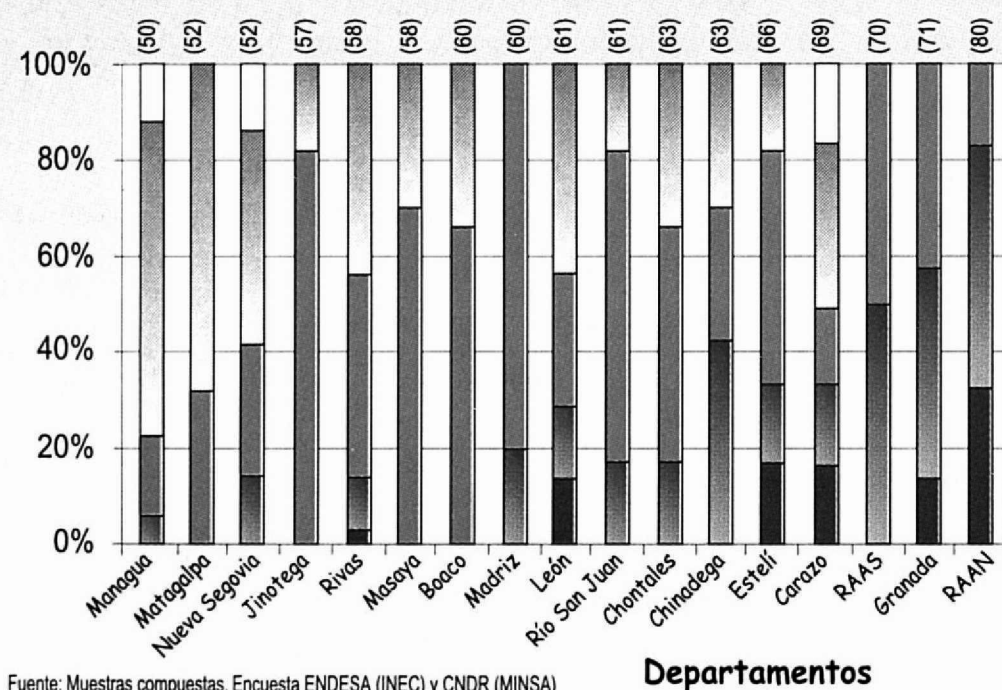
55-69

40-54

<40

C

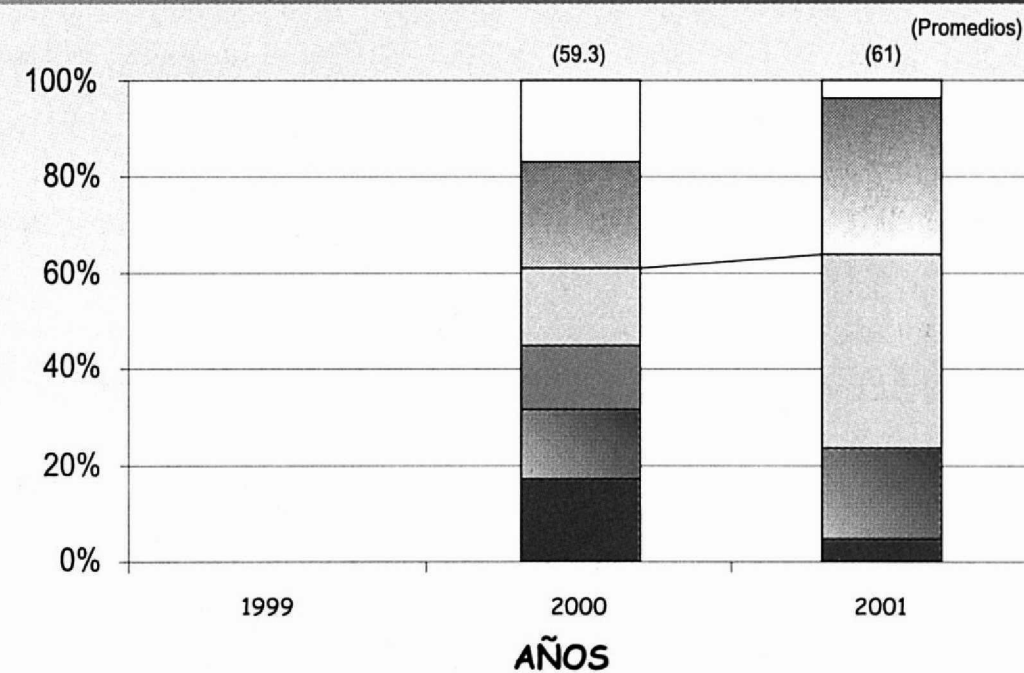
HOGARES (Departamentos)



Fuente: Muestras compuestas. Encuesta ENDESA (INEC) y CNDR (MINSA)

D

HOGARES (Evolución)



Fuente: Muestras compuestas. II Encuesta Nacional de Micronutrientes ENDESA 2001 y CNDR (MINSA)

Fortificación de Harina de Trigo

con Hierro y Vitaminas del Complejo B

En 1998, se promulgó la obligatoriedad de fortificar la harina de trigo con Hierro, Ácido fólico y Vitaminas del Complejo B, como respuesta a los datos de la I Encuesta Nacional de Micronutrientes realizada en 1993, que mostraron que la deficiencia de hierro constituía un problema grave de Salud Pública en Nicaragua.

No obstante, en la II Encuesta Nacional de Micronutrientes realizada en 2000, se encontró que la anemia por deficiencia de hierro continúa siendo un problema de salud pública, particularmente en los niños menores de 2 años (59%). Uno de los hallazgos más importantes de esta encuesta, es el descenso significativo en la prevalencia de anemia en las mujeres, siendo la explicación de estos resultados las acciones combinadas de suplementación con hierro a las embarazadas y la fortificación de la harina de trigo.

Esta misma encuesta reveló que el pan y otros productos elaborados con harina de trigo son consumidos regularmente por un 86% de las familias, aunque con un promedio relativamente bajo (22 gramos por persona/día), y aunque no se estimó el consumo individual de los niños, se presume que es muy bajo, especialmente en los primeros dos a tres años de vida.

La evaluación de los resultados del monitoreo en planteles y expendios, se basa en la norma técnica, que establece que el contenido de hierro en harina debe tener como mínimo 55 mg del micronutriente por kg de harina. A nivel de hogares, el criterio de éxito se mide con la concentración mínima de hierro que debe contener el pan para que exista una respuesta biológica adecuada, la cual está establecida en 40 mg del micronutriente por kg de pan.

VIGILANCIA EN PLANTELES Y EXPENDIOS

Durante el monitoreo realizado por el MINSA, se recolectó 62 muestras de harina y el promedio de hierro encontrado en éstas fue de 73.8 mg/kg (Panel A). Del total de muestras analizadas, el menor valor encontrado fue de 40 mg/kg, lo que indica una cobertura del 100% de acuerdo a lo establecido en la norma técnica.

A nivel expendios, se analizó 145 muestras de harinas provenientes de los tres molinos e importadas. Los resultados indican que sólo el 81.4% cumple con la norma técnica (55 mg de hierro por kg de harina) (Panel B).

VIGILANCIA EN HOGARES

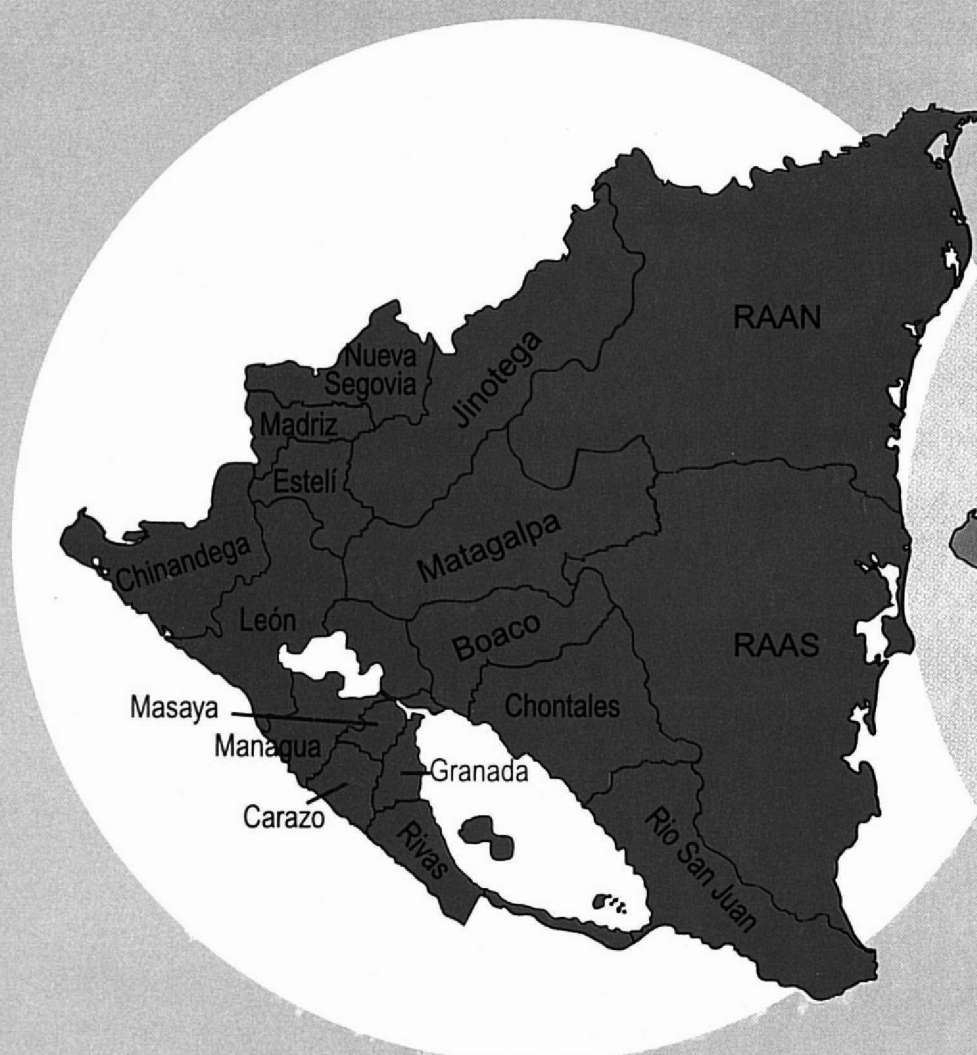
La encuesta de hogares desarrollada por el Departamento de Nutrición del Ministerio de Salud a través de ENDESA 2001, mostró que de las 118 muestras de pan recolectadas, más del 95% (Panel C) contenían niveles de 61 mg/kg. Se puede observar un progreso significativo comparado con el año 2000, cuando se obtuvo un promedio de 59 mg/kg (Panel D).

A pesar de que la harina de trigo está contribuyendo a suministrar hierro y otros micronutrientes, la anemia nutricional continúa siendo un problema grave de salud pública en el país. Por lo tanto, la fortificación de otros alimentos como la harina de maíz y las pastas con compuestos de hierro de buena biodisponibilidad como por ejemplo el fumarato ferroso, puede ser una alternativa de intervención de salud pública en Nicaragua.

FIGURA No. 4: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

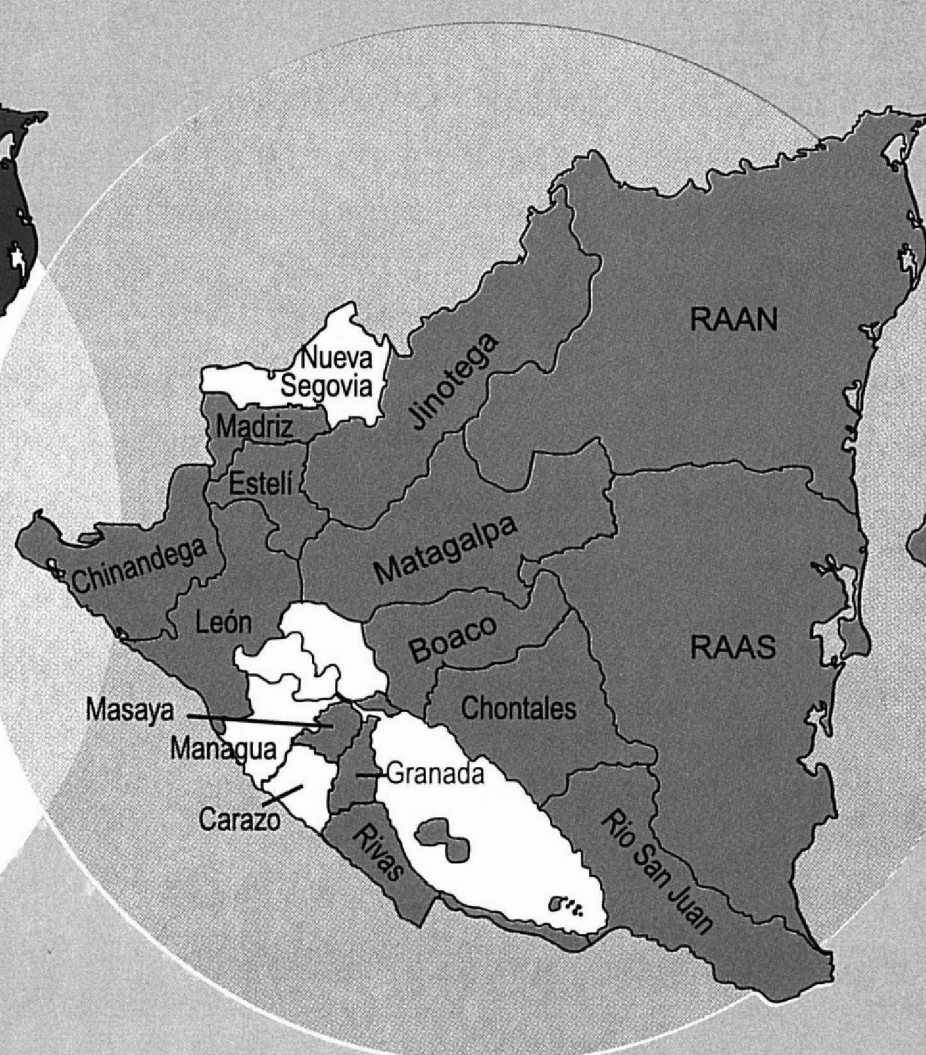
DATOS HOGARES (ENDESA, CNDR, INCAP/OPS)

Cobertura del Programa de
**Fortificación de
Azúcar con vitamina A***
Año 2001



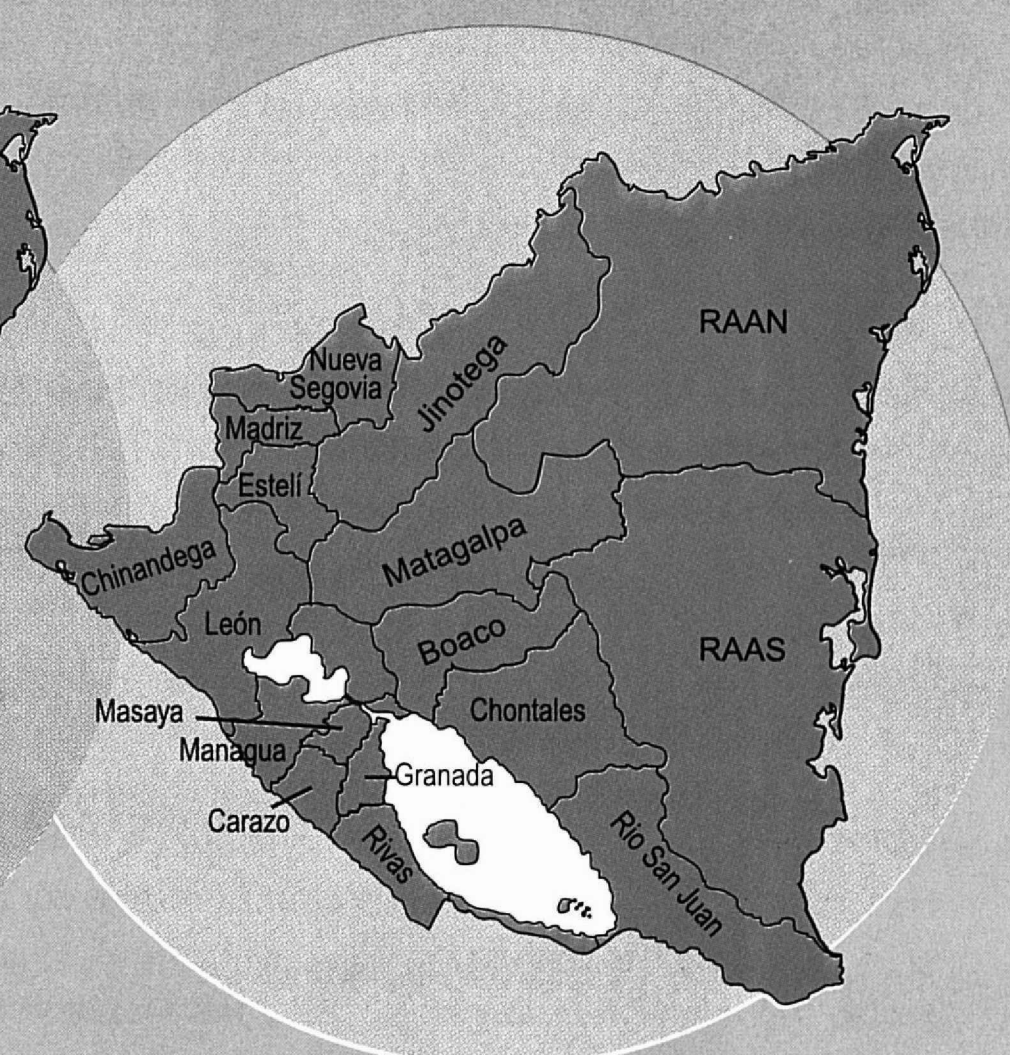
*Porcentaje de muestras, que en hogares contienen ≥ 3.5 mg de vitamina A/kg de azúcar (contenido biológicamente útil)

Cobertura del Programa de
**Fortificación de
Harina de Trigo con Hierro***
Año 2001

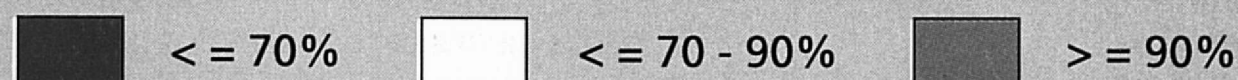


*Porcentaje de muestras, que en hogares contienen ≥ 40 mg de hierro/kg de harina (contenido biológicamente útil)

Cobertura del Programa de
**Fortificación de
Sal con Yodo***
Año 2001



*Porcentaje de muestras, que en hogares contienen ≥ 15 mg de yodo/kg de sal (contenido biológicamente útil)



Conclusiones y Recomendaciones

- El análisis de las muestras de los tres alimentos fortificados en planteles y expendios, mostró en un alto porcentaje, niveles mínimos aceptables del fortificante. Estos resultados indican un mejor cumplimiento de las normas técnicas.
- Con relación a la sal, se encontró a nivel de hogares que el 98.3% de las muestras contenían como mínimo 15 mg de yodo por kg de sal. Con respecto a las harinas, se observó que el 96.6% de las muestras de pan contenían un mínimo de 40 mg de hierro por kg de pan. Estos resultados muestran que ambos procesos de fortificación funcionan eficientemente.
- En el caso del azúcar, sólo el 35% de las muestras a nivel de hogares tenían niveles mínimos aceptables de vitamina A (3.5 mg/kg), aún cuando en planteles y expendios hay un alto cumplimiento de la norma técnica, lo que insta a revisar la estabilidad de la premezcla, la calibración de los dosificadores y el sistema de garantía de calidad del azúcar fortificado.
- En Nicaragua, se fortifica la harina de trigo con hierro, ácido fólico y vitaminas del complejo B. Existe evidencia de que las tortillas y las pastas son consumidas por un sector importante de la población, sobre todo del área rural, por lo que se recomienda fortificar la harina de maíz y las pastas con estos micronutrientes.
- El Sistema de Garantía de Calidad de Alimentos Fortificados merece una atención prioritaria, ya que es una herramienta muy útil para determinar la calidad y cobertura de los programas de fortificación de alimentos, particularmente del azúcar. La retroalimentación de este sistema permite mantener el entusiasmo de todos los involucrados, así como identificar problemas y limitaciones para corregirlos.
- Los hallazgos de la II ENM acerca de la deficiencia de flúor en escolares, sugieren la necesidad de fortificar la sal con yodo y flúor, como una medida de salud pública para prevenir y controlar esta deficiencia, por lo que se recomienda la modernización de la industria salinera.
- A futuro, el sector público descentralizado y la sociedad civil podrían desarrollar un papel importante en el monitoreo de los alimentos fortificados en planteles, centros de venta y hogares.
- Debido a que el SIVIN (Sistema Integrado de Vigilancia de las Intervenciones en Nutrición), contempla las encuestas de hogares, se recomienda fortalecer este sistema para tener información oportuna y sistemática que la toma de decisiones.
- La Comisión Nacional de Micronutrientes y el Ministerio de Salud, hacen un reconocimiento a la industria alimentaria, instándolos a que continúen realizando la tarea de fortificación de forma constante y bajo las normas de calidad, para beneficio de toda la población.
- El proyecto de alimentos fortificados ha sido de gran apoyo a los esfuerzos que realizan el Ministerio de Salud y la industria alimentaria para mejorar el funcionamiento de los procesos del programa de fortificación en Nicaragua.

Fuente de las Gráficas

SAL

Figura No. 1

- Panel A: Datos del Departamento de Control de Alimentos y del CNDR, Ministerio de Salud, año 2001.
- Panel B: Datos del Departamento de Control de Alimentos y del CNDR, Ministerio de Salud, año 2001.
- Panel C: Datos de la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud, INEC; y del CNDR, Ministerio de Salud, año 2001.
- Panel D: Datos del Departamento de Control de Alimentos y CNDR, Ministerio de Salud, años 1996, 1998, 2000. Datos de ENDESA, INEC. año 2001.

AZUCAR

Figura No. 2

- Panel A: Datos del Departamento de Control de Alimentos y del CNDR, Ministerio de Salud, año 2001.
- Panel B: Datos del Departamento de Control de Alimentos y del CNDR, Ministerio de Salud, año 2001.

- Panel C: Datos de la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud, INEC; y del CNDR, Ministerio de Salud, año 2001.
- Panel D: Datos del Departamento de Control de Alimentos y del CNDR, Ministerio de Salud, año 2000. Datos de ENDESA, INEC. año 2001.

HARINA

Figura No. 3

- Panel A: Datos del Departamento de Control de Alimentos y del CNDR, Ministerio de Salud, año 2001.
- Panel B: Datos del Departamento de Control de Alimentos y del CNDR, Ministerio de Salud, año 2001.
- Panel C: Datos de la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud, INEC; y del CNDR, Ministerio de Salud, año 2001.
- Panel D: Datos del Departamento de Control de Alimentos y del CNDR, Ministerio de Salud, año 2000. Datos de ENDESA, INEC. año 2001.

Mensajes Básicos

- La fortificación de alimentos es una medida en salud pública de gran cobertura, de muy bajo costo y de reconocida efectividad. Los Alimentos adecuadamente fortificados pueden llegar a controlar la deficiencia de micronutrientes.
- El consumo de sal adecuadamente yodada, previene los desórdenes por deficiencia de yodo, tales como el retraso mental, cretinismo, aletargamiento mental y físico, y bocio.
- La vitamina A previene la ceguera provocada por la deficiencia de este micronutriente, favorece el crecimiento físico y la respuesta inmunológica.
- Países que han controlado la deficiencia de este nutriente han visto reducida la mortalidad infantil en cerca del 23%.
- El consumo de alimentos ricos en hierro mejora el estado nutricional de este mineral, lo que favorece la capacidad física y mental de los individuos, y la reacción del organismo ante estados metabólicos especiales como el embarazo, el crecimiento y la enfermedad.
- El buen estado nutricional en ácido fólico previene malformaciones del tubo neural, así como anemias relacionadas con la deficiencia de este nutriente.

Con una fortificación efectiva
se puede proteger y mejorar la salud
de la población

Este documento fue impreso en los
talleres de GRAFICA EDITORES, S.A.
con un tiraje de 1000 ejemplares
Junio del año 2002